

“La tarea docente: algunas de sus particulares”

Autor: Liliana Patricia Díaz

Facultad de Ciencias Económicas y Estadísticas.
Universidad Nacional de Rosario.

Resumen del trabajo.

“La tarea docente: algunas de sus particularidades”

El trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre la tarea del docente dentro del aula. Plasma comentarios del triángulo didáctico. Analiza algunos aspectos a tener en cuenta en el docente. Siendo ellos: la comunicación, la creatividad y la inteligencia para proyectarse. Los asocia con el saber estar, el saber ser y el saber interpretar. Expone herramientas de trabajo docente. Concluye con la obligación de todos los docentes a repasar su propia práctica áulica, que es única, irrepetible y legítima, de forma tal de mejorarla todos los días, incluyendo dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje su propia autoevaluación a partir de la reflexión.

“La tarea docente: algunas de sus particularidades”

1) Objetivo e Introducción.

Reflexionar sobre la práctica docente dentro del aula, es el objetivo fijado. Para ello, el presente trabajo en un primer término, analiza el triángulo compuesto por los docentes, los alumnos y los contenidos. A continuación y resaltando lo irreplicable de la relación, se aproxima a dar un vistazo sobre los tres comportamientos, que deberíamos proponernos como docentes, y más aún como profesores en ejercicio de distintas prácticas del futuro contador. Para ello este trabajo ha sistematizado, diversas lecturas, prácticas áulicas de la materia dictada, con algunas ideas propias.

2) Desarrollo del tema.

2.1.) Alumno- Contenido- Docente.

Planteado el tema, necesitaría considerar que existe una triada compuesta: por el alumno, el contenido, y el docente.

El docente no está solo sino no sería “docente”, se necesita de dos vértices más, uno es el “deseo” de ser escuchado que se instala en el alumno y el otro es ese “algo” que tiene que incluir en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que es el contenido, aquello que va enseñar, que ya fue aprobado, validado o legitimado.

Por otra parte, hay que pensar que el docente, es una persona, que atraviesa ciclos distintos, a su vez que los contenidos se van modificando, se adaptan a las experiencias colectivas, están inmersos en un proceso de aprendizaje, y que los alumnos también cambian porque no son las mismas personas de un ciclo a otro, o de un año al otro.

El alumno es aquel sujeto que recibe el contenido para trabajarlo y viene a la universidad a buscar la promoción, es parte de esa promoción, necesita que esa institución lo “instituya”, que lo conciba como una persona que constituye la sociedad, y que una vez recibido contribuirá a la formación de una sociedad mejor, pues, la educación y el trabajo, interactúan entre sí, porque la primera se refiere al conocimiento y el segundo al valor de ese conocimiento.

Se afirma que ese alumno quedará definitivamente instituido cuando ese conocimiento tenga un valor, que no será el valor que le asignó la institución, por las notas que obtuvo, sino el que le asigne ese tercero, (por ejemplo el empleador) que no participa de este triángulo, y será el que analiza, extrae conclusiones, y evalúa finalmente el comportamiento de las personas que intervinieron. Será la historia cuando con el correr del tiempo analice los comportamientos de las sociedades, la que juzgará, en definitiva, ambos, educación y trabajo, son problemas políticos, como consecuencia de políticas quedan personas incluidas o excluidas de ser educado o del mundo laboral.

El segundo componente del triángulo lo constituye los contenidos, que están definidos por el “algo” que se enseña y ese “algo” que se aprende, tal es así que los contenidos, han sufrido cambios. En la modernidad, hasta la década del 70, existía un “vaciamiento de contenidos”, con posterioridad, la escuela trató de “llenar de contenidos” a los alumnos, propio de la globalización actualmente se fomentan las especializaciones o competencias. Es así que ya existen estudios que hablan de estar transitando una etapa nueva de liquidez, es decir que ya nada es sólido, sino que todo corre o fluye sin ser denso, o demasiado firme. Las personas experimentan un estado de fluidez, cuando realizan “algo” que les resulta atractivo.

Existen nuevas formas de entender que es un contenido. Hoy no solo son los conceptos, sino también los procedimientos, y las actitudes. Ambos en evaluación, se incorporan a

los conceptos y son también evaluables. Se los denomina transversales porque atraviesan los ciclos, materias y modalidades. Se organizan alrededor de un eje educativo. Luego los alumnos tendrán la posibilidad de elegir, cual le resulto más conveniente, evaluando ciertas razones, entre ellas vocación, cercanías geográficas, económicas, etc. y que inducen a especializarse en determinados temas.

Por otra parte los contenidos siempre están legitimados por la institución, pero no siempre están legitimados por los alumnos, se suele escuchar: para que me enseñe eso que no se usa, o no se aplica, no me sirve. Que dificultosa se hace esta práctica docente cuando los contenidos no son aceptados, por el receptor.

También al término contenido, se lo conoce como el saber, y es el resultado de un contrato didáctico entre los docentes y los alumnos, en donde el alumno no participa en la formulación del contrato, simplemente lo aceptan.

El último elemento, del triangulo es el docente. Según algunos autores, existen distintos docentes. Uno es el llamado “ transmisor” que es el que se caracteriza por dar su clase magistral, no posibilitar la intervención de los alumnos, siendo él único protagonista de esta cuestión en forma activa, los alumnos son sujetos pasivos, en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los alumnos acumulan conocimientos, llenan sus cabezas, no construyen un nuevo conocimiento, luego no pueden producir ninguna adaptación de lo que recibieron.

Otro, es el llamado “facilitador”, que permite que el alumno sea activo, que construya su propio conocimiento, tiene una función orientadora, en cierta forma actuará como un mediador entre los conocimientos y los alumnos. La crítica que se recibe es que se pierden los conocimientos, porque construyen otros que quizás no son válidos.

Pero sin dudas el rasgo fundamental en cualquier docente, es el grado de compromiso con la formación humana. No basta con tener solamente una elemental solidez de conocimiento si no que es necesario estar comprometido individualmente con el conocimiento, de tal manera de transformarse en un artesano que aplique la técnica y la herramienta necesaria para moldear una situación de aprendizaje, que será irrepetible. Ésto es lo importante, hay un tiempo, un lugar, que no volverán. Lo hace él o no lo hace nadie, porque, no se repite, no hay otra oportunidad.

2.2. Aspectos del docente

Centrando la atención en el acto en si de la enseñanza, y rescatando la idea de lo irrepetible de la relación considero necesario recapacitar sobre los aspectos a tener en cuenta. Siendo ellos:

I) Primer aspecto: La comunicación.

En tal sentido se debe analizar la autoridad del docente, pero no como sinónimo de poder, sino de legitimación. Esta autoridad se ubicaría entre el poder y la razón, es decir el medio entre ambos extremos. Se logra con la comunicación, (verbal, escrita y/o analógica) del docente con los alumnos y la comunicación de los alumnos con él. Los alumnos también nos pueden enseñar, cuando nos comunican. No se debe tener miedo a escuchar, ni tomar esto como una falta de autoridad.

Tiene que ver con el “saber estar”, con la presencia del docente, con sus palabras, con sus gestos, con sus miradas, con sus si y con sus no. Un elogio o un rechazo pueden marcar a los alumnos. Y un silencio también dice. En ocasiones por falta de comunicación se llegan a fracasos. Es por tanto un condicionante muy importante en el aprendizaje.

Mejorar la comunicación en la Universidad, es posible. Solo hay que tratarlo, y ponerlo en práctica. Posiblemente se piense en aulas con más de cien alumnos, algunos sentados en los pasillos, entonces ¿como podrá un docente, mejorar esta comunicación?. Quizá podrá empezar asumiendo su compromiso individual con la docencia, arbitrando técnicas de enseñanza y aprendizaje que permitan llegar a un mayor porcentaje de efectividad.

Podría formular algunas prácticas, de evaluación diagnosticas y de formación “breves” con el propósito de recabar información relacionada con los conocimientos previos, con los conocimientos y dudas de los alumnos con respecto del tema dado, con la capacidad de síntesis y otras de comprensión de la información que se está recibiendo. (se denominan entre ellas “ el punto más oscuro”, “aprendizajes y dudas”, etc)

Todas estas técnicas tendrán como objetivo, mejorar la comunicación. Demandarán en el docente un tiempo adicional de corrección, pero en alguna manera contribuirán positivamente al desarrollo del proceso de enseñanza –aprendizaje. Es importante que el docente le explique al alumno que se esta haciendo un esfuerzo adicional por lograr una mejora, que los alumnos se esfuerzan pero él, también, en procura de lograr el objetivo. Al comienzo se mencionó que el docente, es un mediador entre el contenido y el alumno. No existe mediación si no hay comunicación, en tal sentido como proceso comunicacional, posibilita encararlo en el ámbito educativo, no solo para solucionar un conflicto (enseñanza- aprendizaje) si no como elemento preventivo de conflictos. (violencia).

Por último se sabe, que cuanto más nos comunicamos, tenemos mayor cantidad de información, no sabemos que hacer con todo, entonces. Nos queda una única solución que es administrar esa información. Para ello ahí tenemos conocimientos propios de nuestra formación profesional. Administrar, es planificar, organizar, coordinar y controlar, la información recibida, esto considerado con un proceso de entradas y salidas.

Existe otra regla que a mayor comunicación mayor cantidad de malos entendidos, que por otra parte esto también es cierta. Por tal motivo debemos usar herramientas de comunicación que eviten tener resultados no deseados, y es importante probar la misma antes de tomar decisiones.

En nuestra materia, se aplica una herramienta comunicación para los docentes y alumnos, que se denomina “guía”. Es a mi modo el “saber estar de nuestra práctica”. Nos permite tener la presencia en la enseñanza, con ella logramos la administración, planificación, coordinación de los trabajos y nos permite controlar las producciones de los alumnos. Ese saber estar que es en otras palabras, es el caminar en el proceso de enseñanza y aprendizaje junto a los contenidos, los docentes y los alumnos.

Existen distintas guías, conforme a los contenidos procedimentales que se estén trabajando, entre ellas, para el diseño y desarrollo de un sistema de registraciones administrativo-contables, presentando sistema contable y sus soportes administrativos manuales y/o computarizados (diagrama y narrativos); para la confección de un plan de cuenta y el desarrollo de un manual de instrucciones para un determinado rubro del Activo, para el diseño de las planillas administrativas a utilizar por la empresa y descripción de su utilización; etc-

La estructura interna de la herramienta de trabajo llamada “guía”, dependerá del contenido procedimental a trabajar, por ejemplo en el último caso, (el de planillas) esta tiene dos partes: una en relación a qué deben realizar y la otra en relación al narrativo que contiene el diseño anterior. Fundamentalmente la guía Entre ellas, atienden a qué realizar; a la manera de realizarlo y para qué realizarlo.

Además las guías son medios y como tales median entre los contenidos y los usuarios de ellos que son los docentes y alumnos, propician la solución del conflicto enseñanza-aprendizaje para un procedimiento desde la intencionalidad del docente y evitan los malos entendidos y los resultados no deseados. Ellas son confeccionadas por docentes y recibidas por los alumnos. Son leídas por ambos y a partir de allí se trabajan los puntos oscuros que merecen ser sacados a la luz de forma tal que por la interacción de ambos, se consagran conceptos y procedimientos.

II) Segundo aspecto: La creatividad:

Si escuché atentamente los dichos de los alumnos cuando me senté a trabajar con ellos, si corregí las pruebas breves que he tomado, y con observación, también puedo empezar a desarrollar la creatividad, que no es otra cosa que la libertad de crear que tengo respaldada en la legitimidad que da la autoridad del docente.

También en la comunicación verbal se puede ser creativo, se es creativo cuando dejas la comunicación lineal, para adoptar la comunicación circular, es decir, preguntando relacionando, haciendo interacciones, viendo resultados, con comparaciones. Las preguntas lineales no son creativas, porque buscan respuestas que pretenden que se memorice un concepto o que se opte por una alternativa entre el sí o no. Las preguntas circulares, son creativas. Estas se estructuran con: ¿qué pasa si ocurre un hecho....? ¿cómo se relaciona con.....? ¿cómo puedes ejemplificar.....? ¿en qué momento se acerca a? ¿por qué se hace eso y no? etc. Son ejemplos que no responden al qué es? Y tampoco a la opción entre el sí y el no.

Se asocia a la creatividad con el “saber ser”, con la identidad del docente. No basta con “estar” (autoridad) sino también tiene que ver con el “ser” docente.

La pregunta, que surge es ¿cuál es un docente creativo? Es aquel que no se resigna, que es curioso, que quiere no solo enseñar sino también aprender. Esto es lo importante, que tenga ganas de aprender, aunque lleve muchos años de experiencia laboral como docente, la creatividad no tiene edad, hay que despertarla.

Existen opositores a esta práctica, porque la educación se caracteriza por ser ordenada. Con la creatividad se pierde el orden, y puede todo transformarse en una anarquía o desorden, o se teme como docente a la reacción de los alumnos, a que pueden preguntar. Quizás pregunten algo que no sepa responder. Lo importante es tener pequeños desórdenes dentro de un orden pensado, porque ellos consolidarán un orden sostenible. En ocasiones por falta de tiempo no se desarrolla la creatividad. Es más fácil solucionar el problema, que fomentar la creatividad del alumno. Sin embargo el docente debe ser creativo, debe dejar que el alumno sea creativo.

La creatividad lleva a garantizar el máximo éxito. Pero si soy creativo, puede que fracase y por lógica consecuencia, tengo miedo al fracaso. Lo importante es que de ese fracaso podré hacer un aprendizaje. Con los errores siempre se aprende, y también realizaré un proceso, independientemente del resultado obtenido, con la satisfacción que da la libertad de hacer. La creatividad no es aplicada cuando estoy conforme, este conformismo, cuando al docente le basta con el conformismo.

Para definir un docente creativo, podría decir que es aquel que está convencido de que su misión, es propiciar en los alumnos cualidades que son sumamente necesarias importantes para su futura vida profesional.

”La sensibilidad del alumno”, por ejemplo tiene que ver con la posibilidad de encontrar problemas y de solucionar los problemas. Rasgo muy destacado en el profesional de ciencias económicas apreciado por aquel tercero que contrata el servicio que ofrecerá en un futuro y será muy valorado como profesional.

Otra cualidad que permite la creatividad, es potenciar en el alumno la “autonomía”, que tiene que ver con la capacidad para actuar, formular juicios y tomar decisiones con independencia y libertad personal. Se requiere ejercitar los niveles superiores del pensamiento, analizar, sintetizar, etc. Rasgo a aplicar en el futuro profesional sobre todo en el desenvolvimiento como auditor, en su función de generador de dictámenes.

Por último despertar en el alumno, otra cualidad que es la de “asociar”, que se relaciona con la ligazón de conocimientos, tal es así que por medio de las percepciones, los contenidos, se conectan entre sí asociativamente, y se evocan ya sea por su semejanza, u oposición. Rasgo a aplicar en el futuro profesional, cuando ejerza la profesión en forma independiente, ligando tareas, atiende distintos clientes, de distintas actividades, readecua su trabajo a distintas empresas, es decir permanentemente realizará, asociaciones.

En nuestra materia; Práctica Profesional de Aplicación Administrativo Contable; desarrollamos como docente este “saber ser” con otra herramienta que llamamos “ el caso”, que consiste en un narrativo, de tamaño hoja oficio, donde se describen algunos aspectos de una supuesta relación cliente-profesional. El cliente, lo contrata para realizar diversos trabajos profesionales. Se fija el objeto social, la forma jurídica que adopta ese cliente, y la modalidad operativa que tendrá la empresa. Aquí es donde el caso, es una perfecta combinación de intencionalidades con realidades. Esto es concertar una forma jurídica determinada con una actividad dada; es plantear con intencionalidad inversiones en determinada actividad, que en la realidad no son tan usuales; es plantear operatorias de endosos o descuentos de determinados documentos comerciales, que quizás en la realidad no sean aplicados o bien a la inversa. Solo menciono algunos aspectos, podría enunciar algunos otros, que se empiezan a trabajar desde la creatividad de los docentes y después de la labor investigativa realizada. Se potencia la autonomía, la sensibilidad y la asociación con esta herramienta y con el trabajo de los alumnos agrupados, es decir “el caso” es una mixtura de intención docente, de realidad económica y de socialización. Esto conlleva a que los alumnos tengan la libertad del hacer dentro de un marco que fue definido y despierta los tres componentes de la creatividad en alumnos.

III) Tercer aspecto: Inteligencia para interpretar al alumno y evaluar:

Podría decir que tiene que ver con la habilidad del docente para “reencuadrar” el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Evaluar en el aula para formar, significa que el docente permanentemente se debe preguntar, con el solo objetivo de mejorar su práctica: ¿qué actividades puedo proponer para cumplir con el objetivo fijado? ¿Cuál será la combinación de actividades que satisface mejor al objetivo pretendido? ¿Qué ajuste debo proponer para la próxima clase? ¿Qué problema se puede presentar y cómo lo puedo resolver? ¿Qué debo repensar de mi clase y porqué? ¿Que pasaría si yo fuese el alumno y no el profesor? ¿Qué pasa si enseño tal tema en un mayor o menor tiempo? ¿Qué pasa si pongo reglas para dictar un tema? ¿Qué piensan los alumnos sobre mi clase? ¿Los alumnos pueden ir más allá de una respuesta correcta sobre el tema, que desarrolle en tanto tiempo?

Es cierto que no se puede interpretar y evaluar todo lo que sucede en el aula, sería imposible, pero si puedo elegir algo a interpretar y algo para evaluar, una vez que tengo ese algo tengo resuelto el ¿qué evaluar o interpretar? Después restará: ¿cómo hacerlo? Y por último ¿para qué hacerlo?

Esto tiene que ver con el “saber proyectarse”, con la existencia de un plan dentro del aula, que sea comprensivo de todos los integrantes del proceso de enseñanza y aprendizaje es decir incluyendo en la evaluación los contenidos, el docente, el alumno

y las estrategias, compuestas por las técnicas y actividades formuladas, y los recursos y materiales operativos utilizados.

Para mi materia, “Práctica Profesional Administrativo Contable” el proyecto de trabajo consiste esta en las estrategias de comunicación y trabajo creativo, definidas con anterioridad como “la guía” y “el caso”. Ambos son permanentemente supervisados en procura de los objetivos fijados y de las intencionalidades durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por último ¿por qué el docente tiene que tener un proyecto de trabajo en el aula, en el cual tiene que evaluar e interpretar?, porque quiere educar, es la evaluación una determinante para la educación. Con la evaluación se tiende a optimizar la educación o así tendría que ser, no se educa para evaluar sino se evalúa para educar, y así contribuir con sus resultados a la mejora de la educación, y de todos sus componentes.

3.- Conclusión:

La sociedad actual necesita de profesionales, que sean capaces de producir cambios, para ello hay que sensibilizarlos en la búsqueda de soluciones a diversos problemas, nutrirlos de conocimientos propios de la técnica contable y fundamentalmente comprometerlos con la carrera que han escogido.

Para lograr estas cualidades en el alumno, futuro profesional de ciencias económicas, el docente como mediador entre el aprendizaje y el alumno, esta obligado a reflexionar sobre su propia práctica áulica, que es única, irrepetible y legítima, de forma tal de mejorarla todos los días, introducir nuevas estrategias o cambiarlas si fuese necesario, perfeccionar su discurso y prioritariamente interesarse en la evaluación dentro de todo el proceso de enseñanza- aprendizaje porque de lo que se trata es de dividir o repartir, es decir se debe evaluar al alumno, pero también se debe autoevaluar el docente en su propia práctica áulica, así mejorará la educación y mejorará seguramente la sociedad.

Bibliografía:

Cullen, Carlos A. Crítica de las Razones de Educar. Temas de Filosofía de la educación. Editorial Paidós SAICF. 2da Reimpresión Año 2000.

Camilioni, Alicia y Otros. La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Paidós Bs. As. 1998.

Latorre A. y Otro. El maestro investigador. Grao Barcelona. 1992

Díaz Barriga, Angel Didáctica y Currículum Paidós Educador Bs. As. 1998

Astrella, Nilda Miembro de la Comisión Problemática de los Profesionales que actúan en la Actividad Docente. C.P.C.E. Cap.Fed. Profesionalismo docente. Publicación 2/12/02

Dadamia, Oscar Miguel. Educación y Creatividad. Encuentro en el nuevo milenio. Editorial Magisterio del Río de la Plata. Febrero 2001.